

**ARTÍCULOS**

**Del pensamiento dogmático al pensamiento crítico: *Tratado contra el método* de Paul Feyerabend**

Andrés Robert Espíritu Avila

(Universidad Nacional Mayor de San Marcos,

Lima, Perú)

**Resumen:** El presente ensayo explora el texto de Paul Feyerabend: *Tratado contra el Método* (TCM), para analizar el aporte que hace al desarrollo del pensamiento crítico en las ciencias, ya que consideramos que somete a crítica el método científico, poniendo en tela juicio que sea la única forma válida de poder hacer ciencias. En el presente texto presentamos lo que hemos considerado como pensamiento crítico para analizar el texto TCM de Feyerabend, y es en base a esas premisas, tratamos algunos tópicos, como el tema ¿Todo vale?, las implicancias que tiene para la práctica de la investigación científica, así como en el campo de la educación.

**Palabras clave:** Paul Feyerabend, Método, Ciencia, Filosofía de la Ciencia, Educación.

**Abstract:** This essay explores Paul Feyerabend's text: *Treatise Against the Method* (TCM), to analyze the contribution it makes to the development of critical thinking in the sciences, since we consider that it subjects the scientific method to criticism, questioning whether it is the only valid way to be able to do science. In this text we present what we have considered as critical thinking to analyze Feyerabend's TCM text, and it is based on these premises, we deal with some topics, such as the topic Anything goes?, the implications it has for the practice of scientific research, as well as in the field of education.

**Keywords:** Paul Feyerabend, Method, Science, Philosophy of Science, Education.

**1. ¿QUÉ ES PENSAR CRÍTICAMENTE?**

El marco teórico para poder abordar el *Tratado contra el método* de Paul Feyerabend es el pensamiento crítico, pero ¿Que entendemos por esa forma de pensar? Lo que entendemos es a

## Revista Metábasis

Más allá de Gustavo Bueno

μετάβασις εἰς ἄλλο γένος

partir de las reflexiones sobre pensamiento crítico que hemos tenido en el transcurso de la vida, y de la formación filosófica en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con diversas lecturas en todos los grados académicos, y de la capacitación que hemos tenido sobre Pensamiento Crítico en la Pontificia Universidad Católica del Perú, con el Dr. Daniel Sabe, este presente año.

Consideramos que para pensar críticamente es estar informado sobre una diversidad de temas y formado filosóficamente para discutir y confrontar con argumentos sobre una diversidad de temas polémicos, como es el caso que estamos abordando sobre la ciencia y su método en el texto de Feyerabend: *Tratado contra el Método*.

Pensar críticamente es comprender que sobre cualquier tema podemos problematizarlo, y considerar varios escenarios posibles para tratarlo, ya que no hay solo un camino a seguir, como lo pretenden en forma dogmática algunos científicos de tendencia neopositivistas o falsacionistas; estos diversos escenarios nos permiten tener en cuenta un abanico de formas de poder investigar. Mientras más diversa es la mirada sobre la investigación es mucho mejor dado que se abre un panorama amplio para nuevas formas de abordar un problema.

Pensar críticamente es tener una actitud de duda sobre el método científico como lo hace Feyerabend en *Tratado contra el Método*, especialmente cuando se considera que el método científico general es único e inamovible como lo piensan muchos miembros de la comunidad científica, aunque la duda no en el sentido de un escepticismo radical, sino en un sentido de resultados que sean efectivos para resolver problemas.

Pensar críticamente es estar informado desde diversas fuentes, que han pasado por evaluación rigurosa de conocedores sobre el tema, y a pesar de eso seguir atento a lo que se informa en esas fuentes, siempre estar en esa actitud evaluativa; analizarlo desde diversos ángulos como el ámbito económico, social, cultural, político, etc., de forma integral. Y de todos estos ámbitos buscar el problema central y los problemas secundarios, o los problemas generales y los problemas particulares para poder abordarlos concienzudamente, eso no significa que los problemas van a ser resueltos de forma definitiva, sino que es posible que aparezcan nuevas contradicciones, y se tendrá más claridad para poder abordarlos nuevamente.

Pensar críticamente es estar atento frente a las diversas formas de argumentos, sean paralogismos o sofismas, deductivos o inductivos, válidos o inválidos; argumentos que nos buscan manipular, o que desviemos la atención hacia algo que no es importante. Es tomar consciencia de la educación que se ha tenido, de acuerdo al contexto en la que se ha vivido; por ejemplo, en el Perú, la educación pública se ha caracterizado por su verticalidad, autoritarismo, y dejadez.

Pensar críticamente es tomar consciencia que tenemos prejuicios que se han instalado en el inconsciente, sean a individuos o a grupos, en este último caso son estereotipos; los prejuicios pueden ser negativos o positivos; los prejuicios negativos nos paralizan, hacen que seamos evitativos. Pensar críticamente es tomar consciencia de nuestra percepción de la realidad en sus diversas manifestaciones, que realmente interpretamos los hechos, y que no hay hechos por si mismos, no hay hechos desnudos; cuando decimos que «vemos» algo, deberíamos decir que es nuestra percepción o interpretación de la realidad, a partir de experiencias, ideas, pensamientos, lecturas, que hemos obtenido a lo largo de nuestra vida.

Pensar críticamente es tener en cuenta que hay una opinión pública, una mayoría que domina o buscar dominar lo que es verdadero o falso; aquello también lo hay en las ciencias, en la comunidad científica, algo de la mayoría de los que trabajan en ciencia desean, por algún interés económico, religioso, político, cultural, que se mantenga en forma hegemónica, impulsado por élites de esa mayoría.

Pensar críticamente no es estar en un combate de discutir todo el tiempo, esperando que haya un ganador; sino en tener una actitud, en la que exista la posibilidad de cambiar de opinión y asumir en forma humilde que se pueda estar equivocado, y aceptar que otros pueden tener buenas razones, para cambiar mi opinión sobre un tema determinado.

## 2. ¿QUIÉN ES PAUL FEYERABEND?

Paul Karl Feyerabend nació el 13 de enero de 1924 en Viena, Austria. Hijo único de una familia de clase media, su padre era funcionario público y su madre costurera. Durante su juventud, Feyerabend mostró interés por diversas disciplinas, incluyendo el teatro y la historia, es quizás por ello su amplitud de miradas para tratar el tema de los fundamentos de las ciencias. Inicialmente, estudió teatro en Weimar y Viena, pero posteriormente se inclinó hacia las ciencias naturales, realizando estudios de física y astronomía, y finalmente doctorándose en Física.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Feyerabend fue reclutado por el ejército alemán y sirvió en el Frente Oriental. Fue herido de gravedad, lo que le dejó secuelas físicas permanentes. Después de la guerra, Feyerabend retomó sus estudios y comenzó a interesarse por la filosofía de la ciencia. En 1958, se trasladó a Estados Unidos y se incorporó como profesor en la Universidad de California en Berkeley, donde enseñó durante más de tres décadas.

Feyerabend es conocido por su última etapa intelectual, ya que en sus inicios era un acérrimo seguidor de Karl Popper, que luego cuestionó para convertirse en anarquista epistemológico; una postura que rechaza la existencia de un método científico universal, dogmático y cerrado, y aboga por la pluralidad de enfoques en la investigación científica. En su obra más destacada,

*Tratado contra el método* (1975), argumenta que la ciencia no «progres» siguiendo reglas fijas, sino mediante la diversidad metodológica y la flexibilidad, aquello está demostrado en una lectura atenta de la Historia de las Ciencias. Esta perspectiva desafía las concepciones tradicionales de la ciencia y ha generado debates significativos en la filosofía contemporánea.

A lo largo de su carrera, Feyerabend mantuvo relaciones profesionales y personales con destacados filósofos y científicos. Su amistad con Imre Lakatos es particularmente notable; ambos planearon escribir una obra conjunta en la que Lakatos defendería una visión racionalista de la ciencia y Feyerabend la atacaría con argumentos desde su perspectiva anarquista. Sin embargo, este proyecto no se concretó debido a la muerte repentina de Lakatos en 1974. Es más, el texto: *Tratado contra el método* es la argumentación de Feyerabend frente a la epistemología de Lakatos, como se menciona en la dedicatoria.

La filosofía de Feyerabend ha tenido un impacto positivo en la epistemología y la metodología científica. Su rechazo al dogmatismo metodológico y su defensa de la diversidad en la práctica científica han influido en debates sobre la naturaleza de la ciencia y su papel en la sociedad. Aunque sus ideas han sido objeto de controversia, su contribución al cuestionamiento de las certezas establecidas y al fomento del pensamiento crítico es ampliamente reconocida. Sobre este último punto es importante destacar dado que, gracias a su trabajo intelectual de problematizador sobre la metodología en las ciencias, ha permitido apertura al debate sobre la metodología de la investigación científica, y el contexto en las que se encuentra el hombre que hace ciencia.

En sus últimos años, Feyerabend continuó enseñando y escribiendo, dividiendo su tiempo entre Estados Unidos y Europa. En 1993, se le diagnosticó un tumor cerebral inoperable, lo que lo llevó a retirarse de la vida académica. Falleció el 11 de febrero de 1994 en Suiza, a la edad de 70 años. Su legado perdura en la continua discusión y reevaluación de las bases metodológicas de la ciencia.

### 3. ¿QUÉ ES EL PENSAMIENTO DOGMÁTICO EN LAS CIENCIAS?

El pensamiento dogmático se caracteriza por la aceptación acrítica de principios y metodologías, lo que limita la capacidad de cuestionamiento y adaptación. En la ciencia, esto puede manifestarse como una adhesión rígida a métodos establecidos, impidiendo la exploración de nuevas ideas y enfoques. Feyerabend critica esta rigidez, argumentando que la ciencia ha progresado precisamente cuando ha desafiado las normas establecidas. Estas ideas mencionadas son punto de partida para problematizar sobre las ciencias, realmente podemos decir: ¿Hay progreso en las ciencias? Es innegable que las ciencias nos han dado productos realmente fascinantes como la Laptop que usamos para hacer el presente artículo, pero ¿Hay un solo camino en las ciencias? Y como lo podemos comparar con otras formas de hacer

«ciencia» e «investigación» de una diversidad de culturas antiguas como la de los Egipcios, Mesopotámicos, Chinos, Indios, Japoneses, Incas, Mayas, Aztecas, etc., que elaboraron productos tan eficientes, como es el caso de la arquitectura Inca, que se muestra en Machu Picchu, Ollantaytambo, la fortaleza de Sacsayhuamán, un alto desarrollo tecnológico, que implica haber usado una diversidad de conocimiento teóricos a partir de observaciones, y de ensayo y error.

Pensar que solo hay una sola forma de hacer ciencia, de elaborar teorías científicas sobre el universo, la naturaleza y la sociedad, como lo hicieron los griegos; es duramente cuestionable desde la práctica de la diversidad de culturas que se han desarrollado en la historia de la humanidad. Historia que nos invita a plantearnos que hay una pluralidad de hacer ciencias y tecnologías.

#### 4. LA CRÍTICA DE FEYERABEND AL MÉTODO CIENTÍFICO.

En *Tratado contra el Método*, Feyerabend argumenta que no existe un método científico universal que garantice el progreso del conocimiento. Sostiene que la imposición de un método único es contraproducente y que la diversidad metodológica ha sido clave en el desarrollo científico, por lo tanto, no hay una sola forma de entender la realidad, como una coincidencia entre lo que observamos con los hechos del mundo, y por lo tanto, un solo criterio para comprobar lo real; sino que hay diversas perspectivas e interpretaciones, por lo tanto hay diversas formas de abordar los hechos del mundo. Esta perspectiva desafía las concepciones positivistas como la de Rudolf Carnap, quien asume una concepción ontológica y gnoseológicamente realista al considerar:

Las observaciones que hacemos en la vida cotidiana y las observaciones más sistemáticas de la ciencia revelan ciertas repeticiones o regularidades del mundo. El día sigue siempre a la noche, las estaciones se repiten en el mismo orden, el fuego siempre es caliente, los objetos caen cuando los soltamos, etc. Las leyes de la ciencia son solamente enunciados que expresan estas regularidades de la manera más precisa posible (Carnap, R., 1969, p. 13)

Considera que hay isomorfismo entre lo que afirmamos del mundo con los hechos mismos, esta considerando que el criterio para determinar que es verdad, es lo que se puede verificar empíricamente. Otra forma de entender la realidad y como abordarla científicamente lo encontramos en la teoría racionalistas crítica de Karl Popper:

La tesis de que podemos aprender de nuestros errores. En ellos se expone una teoría acerca del conocimiento y de su desarrollo. Es una teoría de la razón que asigna a los argumentos racionales el papel modesto pero importante de criticar nuestros intentos, con

frecuencia errados, por resolver nuestros problemas. Es también una teoría de la experiencia que asigna a nuestras observaciones el papel igualmente modesto y casi igualmente importante de constituir tests que puedan ayudarnos a descubrir nuestros errores. Si bien destaca nuestra falibilidad, no se resigna al escepticismo, pues, al mismo tiempo, destaca el hecho de que el conocimiento puede incrementarse y que la ciencia puede progresar, justamente porque aprendemos de nuestros errores (Popper, K., 1991, p. 13)

En su libro *Conjeturas y Refutaciones*, Karl Popper nos plantea que la realidad si bien es lo que observamos en el sentido común, pero si queremos superar los problemas que hallamos en la realidad, sea cotidiana o científicamente hay que aprender de los errores, nos acercamos a la realidad con ciertas hipótesis o conjeturas, que pueden ser certeras o erróneas, para determinar si es lo uno o lo otro es necesario ponerlas a prueba, falsearlas. De esta manera podemos avanzar en la vida o en las ciencias; el problema sería que esta es una forma de abordar la realidad, y no la única de acuerdo a Feyerabend, dado que desde su postura anarquista no puede haber criterios universales para la práctica científica.

En la práctica misma de la investigación científica no se cumple a rajatabla con un protocolo universal de investigación, dado que las circunstancias del estudio, y las variables que se usan en la indagación implican hacer cambios que no están establecidos en el esquema del método científico propuesto por las instituciones académicas que las promueven, léase las universidades. Es así que dice Feyerabend en el prólogo a la edición castellana:

Al tratar de resolver un problema, los científicos utilizan indistintamente un procedimiento u otro: adoptan a sus métodos y modelos al problema en cuestión, en vez de considerarlos como condiciones rígidamente establecidas por cada solución. No hay una ‘racionalidad científica’ que pueda considerarse como guía para cada investigación; pero hay normas obtenidas de experiencias anteriores, sugerencias heurísticas, concepciones del mundo, disparates metafísicos, restos y fragmentos de teorías abandonadas, y de todos ellas hará uso científico en su investigación (Feyerabend, P., 1986, p. XV)

Efectivamente, en toda investigación, hay algo o mucho de la cultura de la persona que la desarrolla, su formación académica o filosófica, las experiencias previas que ha tenido, aquello está inserto en su trabajo de investigación. Es por ello que una cosa es lo formal, el esquema de investigación, otra cosa es lo que ocurre en los hechos cuando se investiga, dice Feyerabend:

La idea de un método que contenga principios firmes, inalterables y absolutamente obligatorios que rijan el quehacer científico tropieza con dificultades considerables al ser

confrontada con los resultados de la investigación histórica. Descubrimos entonces, que no hay una sola regla, por plausible que sea, y por firmemente basada que esté en la epistemología, que no sea infringida en una ocasión u otra (Feyerabend, P., 1986, p. 7)

En la realidad toda investigación sea en las ciencias naturales, sociales y hasta formales, en los hechos se producen cambios constantemente, mostrando el espíritu crítico de los investigadores que no se quedan solo con el esquema preestablecido por la institución que emite la metodología de investigación, casi siempre aparecen variantes, nuevos esquemas, si es que realmente queremos aportar algo nuevo a la sociedad.

La metodología de investigación es como la vida, si bien sabemos que hay reglas, normas, valores que promueve la sociedad, la escuela, la universidad o el Estado, pero es en los hechos que se rompen constantemente por algo nuevo, diferente, que permite obtener resultados útiles; lo mismo pasa en otras actividades humanas, es por ello que ser anarquista en la vida como en la investigación da por su creatividad una diversidad de frutos, como ya lo señala Feyerabend: «incluso una ciencia basada en la ley y el orden, solo tendrá éxito si permite que se den pasos anarquistas ocasionales» (Feyerabend, P., 1986, p. 12), romper las reglas es necesario, si queremos tener éxito en obtener algo nuevo, para el progreso de las ciencias, lo contrario sería obtener casi lo mismo resultados, como una tautología lógica-matemática que de antemano ya se deduce sus resultados.

### 5. ANARQUISMO EPISTEMOLÓGICO: ¿TODO VALE?

La propuesta de Feyerabend de un «anarquismo epistemológico» sugiere que no hay reglas metodológicas fijas en la ciencia y que "todo vale" en la búsqueda del conocimiento. Esta postura ha sido objeto de debate, ya que algunos la interpretan como una invitación al relativismo extremo, mientras que otros la ven como una llamada a la flexibilidad y la apertura en la investigación científica. En el caso nuestro, lo vemos en esta última acepción, como parte del espíritu crítico que debe estar en muchos ámbitos de la realidad social humana, y que nos previene del dogmatismo, tan peligroso para el desarrollo en las ciencias y de otras actividades sociales; que nos lleva a una situación de encorsetamiento, impidiendo nuevas formas de investigación, y nuevos productos a partir de esos estudios. Lamentablemente las instituciones en el Perú, por lo general no promueven el pensamiento crítico entre los investigadores, es más lo que consideran peligroso.

Aquello lo denuncia Feyerabend al comentar: «se concede dinero a los ortodoxos y se les niega a los rebeldes. Más que nunca la teoría parece poseer ahora un enorme apoyo empírico, y las oportunidades para considerar alternativas son muy escasas» (Feyerabend, P., 1986, p. 27). Efectivamente, el Estado y las instituciones que financian la investigación científica, en vez de promover una libre metodología para obtener nuevos productos creativos, para el desarrollo

del país; más bien se promueven esquemas ortodoxos, arcaicos, que no han sido discutidos ni problematizados; cuyos resultados ya se encuentran esperados, de ahí que no se obtienen nuevos productos innovadores, ni nuevas metodologías para abordar una diversidad de problemas que pueden impactar directamente en la población. Esta situación de ausencia de flexibilidad en las metodologías científicas es duramente criticado por Feyerabend:

Ejemplo de mediaciones no científicas son la Iglesia, el Estado, el partido político, el descontento público, o el dinero: la entidad particular que más fácilmente pueda conseguir que un científico moderno se desvíe lo que su ‘conciencia científica’ le aconseja hacer, todavía es el Dólar (o, en tiempos recientes, el Marco alemán) (Feyerabend, P., 1986, p.36).

Por lo tanto, no existe ciencia pura, objetiva, y selectiva, sino que se hace “ciencia” a criterio y beneplácito de instituciones fuertes en la sociedad como el Estado, el partido gobernante, etc., dado que siendo el hombre de ciencias un ser social, esta relacionado con todo aquello e influye en su investigación y en muchos casos hasta en sus resultados.

En el sistema capitalista casi todo está sujeto la oferta y la demanda, eso incluye a las ciencias, los científicos necesitan cobrar para vivir, están sujetos a un presupuesto, y es por ello que se sujetan a ciertas formas metodológicas, no se pueden rebelar frente a los criterios establecidos, de esta forma los resultados son muy pobres; en países como el Perú, muchas veces los presupuestos para investigación son considerados gastos sin retorno y no inversión; es por ello que desde una visión economicista muy pobre, se elimina las áreas de investigación ya que se considera que no son productivas porque no producen dinero en el corto plazo; si esas áreas de investigación fuesen tomados en serio, sería el cerebro de una institución, como lo es en muchas instituciones de los países desarrollados.

Ahora decir que «Todo vale» no significa que «Todo sirve» ya que hay un tiempo determinado para investigar un tema, se tiene que excluir información, datos, etc., que no son los necesarios para la investigación, como lo señala Feyerabend en forma irónica:

Ciertamente, en la mayoría de los casos lo hago así. «Todo sirve», no significa que vaya a leer todos los artículos que se han escrito ¡Dios no lo quiera!; significa que yo hago la selección de una manera muy individual e idiosincrásica, en parte porque no puedo atormentarme leyendo lo que no me interesa, y mis intereses cambian de semana en semana e incluso de día en día (Feyerabend, P., 1986, p. 207).



Además, que los intereses en la investigación van cambiando constantemente, lo que pudo servir en algún momento, puede dejarlo de ser. En la medida que se tiene más ideas, lecturas, se puede hacer cambios en el camino de la investigación, es como cuando tomamos un App de aplicativo, que ya el sistema le señala una ruta determinada, pero en la práctica, se puede modificar la ruta a partir de las diversas circunstancias que se presenten; en el caso de la investigación científica es similar, se puede tener ciertos protocolos previos, pero es en la misma práctica de la investigación, por los datos que se van recopilando, y la discusión sobre esos datos, es que se va enriqueciendo la investigación, y se va obteniendo información, que sea valiosa y útil.

### 6. IMPLICACIONES PARA LA PRÁCTICA CIENTÍFICA.

El pensamiento crítico implica la evaluación constante y reflexiva de las ideas y prácticas existentes, promoviendo la innovación y el progreso. Contrasta con el pensamiento dogmático, que se aferra a creencias, prejuicios y opiniones. Feyerabend aboga por una actitud crítica que permita la revisión y adaptación de las teorías científicas. Por esto es tan importante tener pensamiento crítico en diversos ámbitos de la realidad social, como es en el caso de las ciencias, su metodología, su forma de investigación, y ello se demuestra en la historia de la ciencia, donde todo ha valido, entre ellos los mitos, para plantear hipótesis sobre los fenómenos del mundo, para describirlos, o explicarlos. Feyerabend: «Toda teoría particular, todo cuento de hadas, todo mito, forman parte del conjunto que obliga al resto a una articulación mayor, y todos ellos contribuyen, por medio de este proceso competitivo, al desarrollo de nuestro conocimiento. No hay nada establecido para siempre» (Feyerabend, P., 1986, p.14). No hay mito que haya durado para siempre, como no hay teoría científica que sea eterna, en la práctica mitológico y científica que registra la Historia, los cambios han sido constantes.

La adopción de una perspectiva crítica y flexible tiene implicaciones significativas para la práctica científica. Permite a los científicos explorar nuevas ideas y metodologías, lo que puede conducir a descubrimientos innovadores. Sin embargo, también plantea desafíos en cuanto a la evaluación y validación del conocimiento, ya que la ausencia de criterios estables puede dificultar la distinción entre ciencia y pseudociencia. Se puede caer en pseudociencias, ósea en pura especulación sin pruebas, por lo tanto, una investigación estéril que no aporta a la humanidad.

El investigador al tomar consciencia que los datos obtenidos son producto de su interpretación, o de prejuicios de su contexto, etc., tomara la información con «pinzas» para contrastarla con otras interpretaciones de investigadores. Un ejemplo interesante es señalado por Feyerabend:

La ley de Galileo afirma que la aceleración de la caída libre es una constante, mientras que la aplicación de la teoría de Newton a la superficie de la tierra de una aceleración que no es constante sino que decrece (aunque de modo imperceptible) con la distancia al centro de la tierra (Feyerabend, P., 1986, p. 19).

Las interpretaciones son diferentes, dado que los marcos teóricos pertenecen a contextos diferentes, evidentemente Newton conocía la tesis de Galileo sobre la aceleración, pero en su investigación llegó a una tesis opuesta, al tener en cuenta otros factores como la nueva concepción que había sobre el planeta tierra.

### 7. EDUCACIÓN Y FORMACIÓN EN EL PENSAMIENTO CRÍTICO.

La educación desempeña un papel crucial en la promoción del pensamiento crítico. Fomentar una educación que valore la reflexión, el cuestionamiento y la diversidad de perspectivas es esencial para formar individuos capaces de adaptarse y contribuir a una sociedad en constante cambio. Esto implica desafiar enfoques dogmáticos en la enseñanza y promover una cultura de pensamiento crítico desde las primeras etapas educativas. No como ocurre en la educación tradicional que se inculca a los niños, adolescentes y jóvenes en los diversos grados académicos, donde hay solo una forma de entender la naturaleza y una metodología para investigarla, o solo una interpretación de la Historia del país y del Mundo, sin tener en cuenta las diversas perspectivas o teorías que hay sobre la naturaleza y la sociedad. Feyerabend:

En resumen: y la unanimidad de opinión tal vez sea adecuado para una iglesia, para las asustadas y ansiosas víctimas de algún mito (antiguo o moderno), o para los débiles fanáticos seguidores de algún tirano. La pluralidad de opinión es necesaria para conocimiento objetivo, y un método que fomente la pluralidad es, además, el único método compatible con una perspectiva humanista (Feyerabend, P., 1986, p. 29).

Todo lo contrario a lo que plantea Feyerabend sea hace en muchos colegios públicos y privados en el Perú, se impone un modelo pedagógico, una forma de acceder al conocimiento, una perspectiva sobre el hombre, que forma en los educandos una mentalidad conservadora y dogmática.

Mientras más perspectivas sobre un tema es mejor, se va desarrollando el pensamiento crítico, analítico, además se puede comparar hipótesis, poner posibles escenarios de respuestas sobre un problema a investigar, esto ayuda a que el estudiante pueda tener una forma de pensar más problematizadora, tanto en las ciencias como en sus actividades como ciudadano. Lamentablemente esta educación que permitiría acelerar el desarrollo de los pueblos no es promovida por los Estados, controlados por élites al servicio de países extranjeros, lo que se promueve es una educación dogmática:

## Revista Metábasis

Más allá de Gustavo Bueno

μετάβασις εἰς ἄλλο γένος

La educación científica, como hoy día se entiende, apunta exactamente a este objetivo. Tal educación simplifica la 'ciencia' simplificando a sus participantes: en primer lugar se define un dominio de investigación. A continuación, el dominio se separa del resto de la historia (la física, por ejemplo, se separa de la metafísica y de la teología) y recibe una 'lógica' propia. Después, un entretenimiento completo en esa lógica condicionada a quienes trabajan en dicho dominio (Feyerabend, P., 1986, p. 3).

Las ciencias mientras más especializadas, se vuelven más dogmáticas, como si fueran aisladas de otros componentes, sean físicos, metafísicos, teológicos, filosóficos, e históricos, no se le busca explicar interrelacionada con otros saberes; bajo el argumento que la especificidad permite profundizar y ser más efectivo sobre un tema de investigación. De esa manera se impide el desarrollo contextualizado del libre pensamiento; más bien se le considera peligroso, es así que se le reprime con mecanismos de sanción en las notas escolares, o en la comunidad educativa, al considerarlo como «raro», «extraño».

El conocimiento científico no es un saber aislado de lo que ocurre en la complejidad de la sociedad, es construida por personas que pertenecen a un determinado contexto, donde hay todo tipo de creencias, prejuicios, opiniones, etc., y esto afecta o influye en una investigación, es por ello mejor mostrar el panorama que hay en el contexto, para tenerlo en cuenta en la lectura de los datos que se están obteniendo en la investigación.

La visión de Feyerabend ha sido objeto de críticas y debates, estos debates reflejan la tensión entre la necesidad de normas metodológicas y la importancia de la innovación y el pensamiento crítico en la ciencia. En otros términos es la lucha entre el pensamiento dogmático y el pensamiento crítico, la lucha entre un pensamiento cerrado, que solo busca seguridad en ciertos protocolos para no cometer errores y obtener éxitos dentro de esos parámetros y la de un pensamiento crítico, cuestionador, problematizador de esos parámetros, que busca nuevas formas de construir conocimientos; como se muestra en forma más clara en el desarrollo del arte desde la mitad del siglo XIX, que gracias al pensamiento crítico y rebelde nos ha entregado obras, que cada vez nos maravillan más en el cine, la música, la arquitectura, etc., como muy bien se dieron cuenta los dadaístas en su Manifiesto de 1918, escrito por Tristán Tzara:

Así nació DADA, de una necesidad de independencia, de desconfianza hacia la comunidad. Los que están con nosotros conservan su libertad. No reconocemos ninguna teoría. Basta de academias cubistas y futuristas, laboratorios de ideas formales. ¿Sirve el arte para amontonar dinero y acariciar a los gentiles burgueses? Las rimas acuerdan su tintineo con las monedas y la musicalidad resbala a lo largo de la línea del vientre visto de perfil. Todos los grupos de artistas han ido a parar a este banco a pesar de cabalgar

distintos cometas. Se trata de una puerta abierta a las posibilidades de revolcarse entre muelles almohadones y una buena mesa ((Tzara, T., 1918, p.2)

Esa forma de pensar lo observamos en Feyerabend en su Tratado contra el método en un sentido epistemológico, una necesidad de pensar en forma independiente, de desconfianza de lo que asume la comunidad científica como verdad universal, de ser autónomos en nuestra forma de pensar. Rechaza la idea que para proponer una forma de investigación de la realidad, por medio debe estar el dinero y la comodidad. Los mismos dadaístas como Tzara, tiene su opinión sobre la ciencia, como se afirma en su Manifiesto.

La ciencia me repugna desde el momento en que se transforma en sistema especulativo y pierde su carácter de utilidad, que, aun siendo inútil, es, sin embargo, individual. Yo odio la crasa objetividad y la armonía, esta ciencia que halla que todo está en orden: continuad, muchachos, humanidad... La ciencia nos dice que somos los servidores de la naturaleza: Todo está en orden, haced el amor y rompeos la cabeza; continuad, muchachos, hombres, amables burgueses, periodistas vírgenes... Yo estoy contra los sistemas: el único sistema todavía aceptable es el de no tener sistemas (Tzara, T., 1918, p.4)

Aunque por la lectura del texto *Tratado contra el Método*, no podemos afirmar que Feyerabend detestaba las ciencias, más bien las amaba como se demuestra en su trayectoria profesional, su crítica es a que las ciencias sean más creativas y productivas, más cuestionadoras de los métodos establecidos por la autoridad. La coincidencia se da en la utilidad, la ciencia siempre es para algo, no debe ser pura especulación teórica para decirnos como se encuentra ordenado el mundo y como debemos actuar en el mundo. La coincidencia es estar en contra de los sistemas rígidos, de ahí la importancia del pensamiento crítico. Feyerabend:

Así pues, la ciencia es mucho más semejante al mito de lo que cualquier filosofía científica está dispuesta a reconocer. La ciencia constituye una de las muchas formas de pensamiento desarrolladas por el hombre, pero no necesariamente la mejor. Es una forma de pensamientos conspicua, estrepitosa e insolente, pero sólo intrínsecamente superior a las demás para aquellos que ya han decidido en favor de cierta ideología, o que lo han aceptado sin haber examinado sus ventajas y sus límites (Feyerabend, P., 1986, p. 289).

Es por ello fundamental abordar cualquier tema en forma crítica, problemática, analítica, cuestionadora, contextualizarla, de tal forma que estaremos mejor ubicados en las ciencias con sus ventajas y sus límites.

A lo largo de la historia, numerosos avances científicos, o formas de ver la realidad cósmica, natural, social o políticas, han surgido de la ruptura con paradigmas establecidos. De espíritus rebeldes que han cuestionado formas de pensamiento establecidos por instituciones, grupos económicos, grupos de poder político, etc., dado que las nuevas ideas transgredían sus intereses. Por ejemplo, la teoría heliocéntrica de Copérnico desafió la visión geocéntrica dominante auspiciada por la comunidad científica medieval, y la teoría de la relatividad de Albert Einstein, puso en tela de juicio la teoría de la gravitación universal de Newton defendida con uñas y dientes por la comunidad científica moderna, o la potente teoría de la evolución de Charles Darwin, dejó en ridículo la teoría creacionista, cuestionando una creencia fundamental en occidente cristiano. Es así que, en muchos campos los espíritus rebeldes hacia los modelos establecidos han cambiado nuestra percepción del mundo y de la vida. Como de una forma lo reclamaba ya Thomas Kuhn, a mitad del siglo XX: «Puesto que mi objetivo fundamental es demandar con urgencia un cambio en la percepción y la evaluación de los datos conocidos» (Kuhn, T., S., 2004, p. 14). A este reclamo de no quedarnos solo en la forma de ver el mundo y las ciencias como la de positivistas o la de Popper, se une la crítica de Lakatos a la forma como los científicos se aferran a sus creencias. «El criterio de Popper ignora la notable tenacidad de las teorías científicas. Los científicos tienen la piel gruesa. No abandonan una teoría simplemente porque los hechos la contradigan» (Lakatos, I., 1989, p. 12). El conservadurismo es típico en las comunidades científicas, aferrarse a los conocimientos adquiridos en algún momento de su formación universitaria, cambiar esa forma de hacer ciencia, es lo que busca el pensamiento crítico.

Consideramos que el fundamento de la crítica que hace Feyerabend a las ciencias es sobre su concepción del conocimiento de la realidad y por lo tanto de las ciencias, y que para él no existen los hechos en si mismos, independiente al sujeto que observa, sino que son hechos de acuerdo al sujeto que los interpreta. Feyerabend: «En un análisis más minucioso se descubre que la ciencia no conoce como ‘hechos desnudos’ en absoluto, sino que los ‘hechos’ que registra nuestro conocimiento están ya interpretados de alguna forma y son, por tanto, esencialmente teóricos» (Feyerabend, P., 1986, p. 3). Es en ese sentido que ciencia y mito son equivalentes, son interpretaciones, teorías que buscan describir, explicar y predecir, desde un discurso de la realidad.

### 8. CONCLUSIONES.

-El pensar críticamente permite abordar una diversidad de temas como es el caso del texto de Paul Feyerabend, el Tratado contra el Método, para considerar si efectivamente se encuentra en una línea problematizadora sobre el método científico, y en ese sentido hemos hallado que Feyerabend se inscribe en la tradición crítica moderna, fundamentalmente en el campo de las ciencias y su método.

# Revista Metábasis

Más allá de Gustavo Bueno

μετάβασις εἰς ἄλλο γένος

-El pensamiento crítico permite identificar el pensamiento dogmático, para poder superarlo por un pensamiento flexible, cuestionador, problematizador.

-Que «Todo vale» no significa que «Todo sirve», lo que vale es lo que considero necesario y oportuno para la investigación científica, lo que no sirve se le desecha; es que los objetos para investigar, sean libros o cualquier ente, si me sirve a mis propósitos de investigación, que como muy bien dice Feyerabend pueden cambiar en cualquier momento según las nuevas ideas o motivaciones tengas.

-Una educación con pensamiento crítico implica reconocer las bases de nuestros prejuicios, creencias, opiniones, cual han sido las fuentes de autoridad que se han tomado, dado que al tener conciencia de aquello implica reconocer la forma como pensamos, para poder desde ahí aprender a pensar de forma más analítica, crítica y problematizadora sobre una diversidad de temas de la vida social, entre ellos la estructura del método científico.

-A partir del análisis del texto de Paul Feyerabend: *Tratado contra el método*, por la forma como se trata el desarrollo de la ciencia, la contextualización histórica, la continua problematización y crítica, se muestra claramente esa intención de transitar del pensamiento dogmático al pensamiento crítico.

## 9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Carnap, R. (1969). *Fundamentación lógica de la Física*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

Feyerabend, P. (1986). *Tratado contra el método*. Madrid: Ed. Tecnos.

Lakatos, I. (1989). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza Editorial.

Popper, K. (1991). *Conjeturas y refutaciones*. Barcelona: Paidós.

Kuhn, T. S. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Tzara, T. (1918). *Manifiesto dadaísta*. Disponible en archive.org.

Recibido: 24 de Marzo de 2025.

Aceptado: 25 de Marzo de 2025.

Evaluated: 29 de Marzo de 2025.

Aprobado: 06 de Abril de 2025.